



Transpirenaica en btt

Pont de Suert - Hondarribia

Miguel Soler Gracia

Transpirenaica

Pont de Suert – Hondarribia

en BTT



Transpirenaica, desde Pont de Suert hasta Hondarribia en btt

En Huesca a 19 de Julio de 2008

por Miguel Soler Gracia



Prólogo

1 – Pont de Suert - Senz

2- Senz - Fiscal

3 – Fiscal - Sabiñánigo

4 – Sabiñánigo – Aragües del Puerto

5 - Aragües del Puerto - Isaba

6 – Isaba - Espinal

7 – Espinal - Etxalar

8 – Etxalar - Hondarribia

Prólogo

La **Transpirenaica del año 2007** acabo con éxito y sin problemas. Para este año la ruta estaba clara, acabar lo que empezamos. Partiremos desde **Pont de Suert** y llegaremos a **Hondarribia**. Son ocho días de bici y eso encaja con nuestras posibilidades de vacaciones. Será del 27 de junio al 6 de julio.

Tenemos la base ya hecha. El libro de Prames de Jordi Laparra "**La travesía de los Pirineos en BTT**" en su última edición. Además tengo la suerte de encontrar en internet varios tracks con gran parte de la transpirenaica que me sirve de referencia cuando marco en casa los waipoints. De todas formas una vez estudiada, **en la zona aragonesa voy a hacer una serie de modificaciones** que creo mejoran el recorrido y sobre todo nos evitan zonas asfaltadas. Al fin y al cabo es la zona que mejor conozco y gran parte de los caminos que vamos a pedalear ya los he hecho con anterioridad e incluso están en mi web de rutas de www.huescaenbtt.es. Eso si, algunos caminos los haremos en sentido contrario al que los suelo hacer y eso me crea alguna incertidumbre.

Me pongo manos a la obra y en pocos días, gracias al buen hacer del libro y a la gran calidad y resolución de la fotografía aérea, el trabajo de marcaje está hecho, incluso con posibles variantes. Solo hay tramos boscosos y parte de Francia donde la dificultad ha sido más grande ya que los senderos no se ven, en especial en la zona oeste de la provincia de Huesca donde los "**caminos**" en algunos casos se que están medio perdidos.

Poco a poco vamos definiendo quienes vamos. Si en 2007 éramos muchos, este año somos mas y eso me asusta porque multiplica por mil los problemas de todo tipo, sobre todo de donde dormir y como trasladarnos. Surgen problemas por confusión de fecha y de gente que se apunta a última hora. Además va a haber un continuo ir y venir de participantes. Este año, más que un grupo, pareceremos un ejército invasor cuando entremos en los pueblos donde pernoctemos. También

me preocupa el que varios de los participantes no hayan hecho nunca una ruta tan larga o tengan poca experiencia con la btt. Se por experiencia que no todo el mundo es capaz de aguantar estar tantos días, 24h. sobre 24h. en grupo, tanto por motivos de convivencia como físicos y/o psicológicos.

De la lista inicial, como de costumbre, va cayendo gente por motivos varios hasta que quedamos 15. Aparece entonces el problema logístico. César Sieso conductor del coche de apoyo de las últimas aventuras no puede venir. Intentaremos solucionarlo con mi Kangoo que conducirá Carmen y que lleva bola para llevar un portabicis y la Partner de Merche. Como esta no se encuentra en plena forma física se turnarán en su conducción con Tere y así cada día podrá pedalear una o hacer tramos de la ruta intercambiando funciones. Esto implica que alguien nos tiene que llevar las bicis en el remolque portabicis hasta Pont de Suert. El hijo de Antonio, Pedro, nos hace el favor. Solo queda la vuelta. Santiago, compañero de pedal del grupo, nos irá a buscar. Llevaremos tiendas de campaña en los coches por si acaso.

Antonio se encarga de las comunicaciones, Michel y Carmen hacen un **impresionante trabajo** reservando el alojamiento para todos los días – nos evitamos por completo el usar las tiendas- y unas guías con mapas para que los coches de apoyo se muevan sobre seguro. Yo remato la parte relativa al trayecto y cuestiones de GPS.

Los móviles hacen su papel, pero en alta montaña la cobertura no siempre es buena. Entran en juego entonces las emisoras de "dos metros" y un móvil por satélite . Una siempre la llevará el que vaya en cabeza y otra la llevará uno que siempre vaya el último (**este trabajo Michel y Antonio lo han realizado con una eficacia insuperable y eso hay que agradecerlo**). También para evitar pérdidas como llevamos varios GPS con los tracks, uno siempre debe ir en cabeza y otro a cola. *La comunicación entre nosotros nos permiten un ritmo de pedaleo mucho más fluido rebajando el número de paradas inútiles que a veces se producen cuando no sabes donde están los demás.*

Al final salimos 13, Michel, Pedro, Chavi, César P, Mamen, Antonio, Miguel, José Luis, Edu. Tere, Borja y Merche como pedaleantes y Carmen como apoyo. Borja dejará la ruta en Sabiñánigo y Yoli e Ismael se unirán en Isaba. Vaya lío. Para no tener que madrugar tanto haremos noche en Pont de Suert.

El día 27 de junio cargamos el remolque y los coches con nuestras cosas y ya solo queda pedir a los dioses que el tiempo y la suerte nos acompañen.

Las fotografías que aparecen en la web pertenecen a todos los partícipes de la ruta y el apartado de mapas y perfiles a Michel y a un servidor.



Pont de Suert- Senz

Sábado, día 28 de junio de 2008

Hace bastante frío. En el camping aún no da el sol y son las seis de la mañana. Los bungalow del **camping Alta Ribagorça** donde nos alojamos son absolutamente simples. La cama y un armario. La falta de rodamiento hace que aún todos demos vueltas buscando las cosas y que algunas se pierdan. Más tarde aparecerán todas. No en vano es el primer día de aventura.

Nos han preparado el desayuno a las 6,30 de la mañana y eso si es de agradecer. Lo tomamos y bien forrados con manguitos y chubasqueros salimos sobre las 7,15 en dirección a **Pont de Suert**, lugar oficial para empezar la aventura y lugar donde la acabamos el año anterior. La carretera desciende y el pedaleo es fácil, sin embargo está fuera de la influencia del sol y hace bastante fresco.

En el mismo punto donde la acabamos el año anterior, nos hacemos una foto de grupo y salimos buscando la pista, ahora asfaltada que asciende hacia Espolla. Nos liamos a la salida de un puente sobre el **río Noguera Ribagorzana** y por la vertiente del barranco por la que se sube. Pronto lo solucionamos y tomamos el camino correcto que asciende. Según la guía nos esperan unas fuertes subidas por lo que intentamos ir calentando con suavidad. Nada, imposible, es el primer día de pedaleo y el personal anda algo desbocado intentando dejar claro la forma física de cada uno. Hay cosas que no cambian ni con la edad. Entre esto, las fotos y que la pendiente se va endureciendo, el grupo se fragmenta mucho. Pronto abandonamos Cataluña y entramos en Aragón y tras unas fuertes recurvas el camino se hace menos duro y llegamos a un desvío en el que entramos en camino de tierra. De seguir por asfalto se llega en pocos metros a **Cirés**. Reagrupamos y tomamos en ascenso un camino de tierra que modera nuestro ímpetu y hace que pedaleemos más juntos. El camino, entre vegetación, está en regular estado con zonas con charcos y zonas con bastante piedra. También aparece ganado lanar en pastos vallados. **Espolla** no lo vemos o pendientes de otra cosa se nos pasa.

Poco a poco el camino se hace más suave y tras coronar un pequeño alto debemos atravesar alguna zona donde no quedan tan apenas unas huellas de trazado. Está muy mojado y con barro pero las vistas al pirineo son espectaculares con el **macizo de las Maladetas** al fondo y propician alguna foto. El monte esta verde como pocas veces había visto a lo que ayuda muy probablemente la temprana hora de la mañana.

Tras cruzar estos prados el camino transita entre bosque mixto de pinos y árboles de hoja caduca, siempre húmedo y sin demasiados desniveles. Cruzamos el **arroyo Montol** y ascendemos para abocar a pistas buenas que se unen a otras mejores que transitan bajo los pinos. Pronto vemos Bonansa a la derecha bajo nosotros. La pista da un rodeo para salvar el **barranco de la Mola** pero siempre en dirección al pueblo.

Así llegamos a la carretera A-1605 a los pies de **Bonansa**. En el pueblo conozco el bar y surge una votación para ver si entramos a tomar algo. Tras un ejercicio de curiosa democracia inversa por nueve votos en contra y dos a favor entramos a tomar algo. Unos tomamos solo un café con leche y los mas un bocadillo y refrescos.

Sin perder demasiado tiempo salimos ahora por carretera en dirección al **puerto de Bonansa**. La ascensión la hacemos suavemente y en poco tiempo lo coronamos (1.370 mts) emprendiendo un veloz descenso por una buena carretera y que solo interrumpo para realizar unas fotos. El descenso tiene algún tramo peligroso como el que hay a la salida de un túnel que acaba en una curva de 180°. Por lo demás sin problemas, descendemos junto al río Isábena hasta el puente sobre el **río o barranco de Espés o río Blanco**. Michel pincha en la bajada y el pobre se queda solo pero soluciona la avería con prontitud. En este punto llegan unos ciclistas de Barcelona que emprenden la subida tras un rato de charla. Este camino ha sido asfaltado -la última vez que pasé por el era una pista de tierra- y ascendemos con cierta comodidad a pesar de subir bastante entre recurvas y adelantando a los barceloneses que van con alforjas. Al final de ellas el camino se hace más llano incluso con tramos descendentes.

Sin ningún problema llegamos a la altura de **Espés Bajo** salvo las múltiples paradas que realizamos. Somos un grupo demasiado numeroso para llevar un ritmo estable. Aquí abandonamos el asfalto dejando el pueblo a la derecha y tras cruzar una barrera comenzamos a ascender por una pista en regular estado pero muy agradable de pedalear. El monte está impresionante debido a las lluvias caídas en los últimos meses y no da la sensación de estar a finales de junio. Las

montañas que vemos en la lejanía aún conservan bastante nieve. La **sierra de Ballabriga** nos protege por nuestra izquierda.

Sin embargo este ambiente de paz se trunca cuando al pobre Pedro le empiezan a dar unos fuertes calambres a los que todos estamos expuestos en alguna ocasión. Descendemos de la bici y Michel y yo le acompañamos andando para ver si así relaja las piernas. Hace unos estiramientos y en medio de una verborrea de apoyo psicológico, come algo con sales y frutos secos que, aparentemente, mejoran su estado. Sin embargo ahora la pista se inclina más y no es el mejor panorama para recuperar. A tramos montados y a tramos acompañando a Pedro a pie vamos realizando la ascensión hasta que llega un momento que estos calambres son tan fuertes que escasamente puede seguir andando. Por fortuna queda poco para un primer collado desde el que la pista se humaniza algo. Allí nos esperan el resto. Cuando llegamos, Mamen le da una sesión de masajes en las piernas para intentar que se recupere. Queda mucha ruta y estamos en un mal sitio para recibir ayuda de los coches de apoyo.

Tras una buena sesión de ellos y un rato para recuperar reemprendemos la marcha a ritmo muy suave para que los músculos de Pedro se fuercen lo menos posible bajándose de la bici y andando un rato si hace falta. Afortunadamente el resto de camino hasta el collado de más altura que debemos pasar es algo mas suave salvo el último repecho de pocos metros.

En este **collado (1.570 mts.)** se abre ante nuestra vista un paisaje en todo su esplendor, propio de mayo, con un color verde radiante y montañas nevadas de postal. Comienza ahora un descenso muy bonito pero no exento de dificultad por terreno herboso entre bosque y praderas con el camino no muy definido en ocasiones. Poco a poco se va haciendo mejor. Las paradas son continuas ya que en cada recodo aparecen nuevos picos y fotografías excelentes. Antonio, todo un libro de sabiduría en materia de montaña, nos ilustra sobre lo que vemos. **Macizo de las Madaletas, Poset, sierra de Chía** -que conocemos bien en nuestras rutas por la zona-, el **Gallinero** desde donde saltan los parapentistas. **El macizo del Turbón** al que bordeamos cubre nuestro recorrido por la izquierda.

El terreno va cambiando y la pista pasa a ser de tierra abundando las zonas encharcadas y blandas entre tramos más pedregosos. Dejamos a la derecha pueblos como **La Muria** y **San Martín**. Mamen pincha al clavarse una rama en la rueda.

El camino ahora más suave llanea por bosque pero siempre con tendencia a descender hasta que llegamos a las proximidades de **Gabás**. No entramos en el pueblo pero a partir de aquí nos esperan sorpresas no muy agradables. Lo que según el perfil es todo descenso y fuerte se transforma en un continuo sube y baja rompepiernas. Lo que le faltaba al pobre Pedro. Esperando y anhelando esa bajada por mala que sea, el camino nos introduce en una especie de desfiladero que bordeamos por la izquierda salvando montones de barrancos pequeños. Por fin llega un momento en el que la pista se decide a bajar. ¡Y como lo hace! Terreno trialero que descende en tramos vertiginosos sobre un suelo suelto y lleno de lajas que al final aboca en la pista asfaltada de **Abi**. Ya desde aquí descendemos hasta **Seira Nuevo** y entramos a comer en el **Círculo Recreativo H.E.C.** donde Carmen ya ha reservado comida. Son poco más de las 2,30 así que decidimos comer. Al fin y al cabo el resto de camino del día es asfalto.

La comida está muy bien y nos quedamos más que satisfechos alargando quizás demasiado la sobremesa, pero cuando se está bien, se está bien. Casi dos horas de parada nos van a pasar algo de factura luego. ¿A quien le apetece pedalear ahora?.

Algo después de las cuatro, salimos por la carretera N-260 que sigue el curso del **río Ésera** y que descende en dirección a Campo. Antes paramos a coger agua fresca en una famosa fuente de la zona. La carretera nos guarda algunas sorpresas. Tiene pequeñas tachuelas que nos pillan algo desprevenidos y cargan bastante las piernas. En el descenso Mamen revienta de nuevo la rueda y vemos que tiene un agujero grande producto de una rama que se le clavó en el anterior pinchazo. Lo arreglamos pero habrá que cambiar la cubierta por otra que llevamos de repuesto.

Cuando llegamos a una pequeña represa del río, poco antes de **Campo**, tomamos el desvío al **valle de Viu**. Paramos para reagrupar y hacer unas fotos. La gente sale en desbandada y el ascenso lo hacemos en grupos pequeños soportando bastante calor y con el viento en calma que aumenta esta sensación. El ascenso en si no es duro pero ya llevamos bastante cargadas las piernas y es el primer día de pedaleo.

Por fin **Senz** aparece ante nuestro ojos. Me quedo para avisar por donde debemos entrar en el pueblo y así llegamos a la casa de turismo rural donde nos vamos a alojar. Se trata de **Casa Arán**. Está muy bien y rápidamente nos distribuimos por las habitaciones para darnos una relajante ducha. También aprovechamos que hay lavadora y hacemos un par de coladas.

El resto de la tarde es de puro relax y tertulia animada. Los chavales de Barcelona también duermen aquí y cenaremos todos juntos. La preparación de la cena tiene algún que otro percance con el fuego. El fuego de la brasa prende en un viejo madero y este comienza a arder. Entre todos lo apagamos y modificamos el tiro de la chimenea para que el incidente no se repita. La cena es a base de puro colesterol pero esta de muerte. El hambre puede con todo y el ambiente de cachondeo es importante. Tras la cena, ya de noche, damos una vuelta por el pueblo con visita a la iglesia que solo está iluminada con una bombillita de esas que se emplean en los nacimientos para simular una llama. Hacemos de Iker Jiménez durante un rato. Al final quedamos en la plazoleta de la casa Pedro y yo. Escribo este diario sin ganas y el me acompaña charlando un rato aunque el cuerpo le pide ir a dormir. Tomo la decisión de no seguir escribiendo en todo el viaje. Ya me acordaré de las cosas cuando vuelva a Huesca, o eso espero...

Mañana es todo territorio conocido para mi y solo me quedan dudas sobre la dureza final de la etapa. Da igual, estoy en mi terreno y esto me da confianza.



Senz - Fiscal

Domingo, día 29 de junio de 2008

He dormido muy bien y el amanecer llega demasiado pronto para mí cuando los relojes digitales comienzan a sonar a las 6,30 de la mañana. Recogemos todas nuestras cosas, arreglamos algún que otro pinchazo y tras el aseo nos sirven un buen desayuno que tomamos rápidamente para salir a las 7,30. Nos enfrentamos a la ruta más larga de la transpirenaica ya que a petición de mis compañeros y tras valorar diversas posibilidades, he buscado una alternativa a tanto asfalto como hay en la ruta del libro que nos sirve de referencia. Es toda una incógnita pero con un poco de suerte todo irá bien.

Tras coger agua en la fuente que hay bajo la iglesia, retomamos la carretera que dejamos el día anterior y comenzamos a subir cansinamente para calentar las piernas. La mañana es fresca y los rayos de sol empiezan a iluminar los paredones norte de **Sierra Ferrera** y la cara sur del **macizo de Cotiella**. Nuestra dirección este-oeste hace que pronto estemos bajo el calorcito del sol. El grupo a poco de salir ya se empieza a fragmentar.

La pista asfaltada asciende hasta la **Colladeta de Trapa** para luego descender en dirección a **Viú** dejando baldíos parte de nuestros esfuerzos. Rodeamos por la derecha el pueblo situado en una pequeña hoya donde el valle se abre algo con campos de cultivo al este. La pista se convierte en un camino de tierra y piedras que se interna en terreno boscoso. Comienza a ascender por el valle, suavemente en un principio, pero luego, en tramos puntuales, se inclina considerablemente endureciendo la ruta a lo que se une que por motivo de las últimas lluvias el terreno esté suelto y abarrancado. Hay tramos en los que debemos bajar de la bici y se producen varias caídas con consecuencias varias aunque ninguna grave. Ascendemos por la margen derecha del **barranco de Viú** hasta un punto donde lo cruzamos pasando a la margen izquierda. El camino más abierto asciende a tramos fuertes pero perfectamente ciclables para reintroducirse en el bosque y en un par de recurvas llegar al **collado de Culliver** junto al refugio y

abrevadero del ganado. El grupo que se ha disgregado va llegando poco a poco al final del primer reto del día. Tras esta primera ascensión Pedro parece que no se resiente de los fuertes calambres sufridos el día anterior.

Este collado tiene un encanto especial que ya me dejó marcado la primera vez -hace 10 años- que ascendí a él, si bien es verdad que lo hice en dirección opuesta a la de hoy y el perfil cambia bastante. Frente a nosotros se abre un valle por el que desciende el **barranco de la Corona** y al fondo los picos que rodean el valle que asciende hasta Bielsa, **peña Solano**, **Castillo Mayor**, etc... Tras un rato para comer algo y hacernos unas fotos, retomamos la ruta a través de un sendero que se introduce en la arboleda. Este tramo es sensacional, está tan cubierto que tan apenas veo con mis gafas oscuras. En la dirección que lo tomamos es casi totalmente ciclable y disfrutamos como cosacos. Alguna caída sin consecuencias y fotos y más fotos en cada rincón en las que a veces salta el flash por su poca luz. Incluso el GPS tiene problemas para recibir la señal o toma señales rebotadas en las paredes deformando el track.

Tras poco más de un kilómetro el sendero se va convirtiendo en una vieja pista ya completamente ciclable en la que nos encontramos con abundante ganado entre el que circulan los terneros sin un rumbo claro. Nos da un poco de miedo la reacción de las vacas si espantamos los terneros así que lo tomamos con calma y nos cuesta un ratito poder adelantar a la manada. Debido a este incidente el grupo se separa bastante pero la emisora nos permite mantenernos en contacto. Debemos evitar las pistas que descienden a nuestra derecha.

Así llegamos al **refugio de L'Ostacho** donde un grupo de abuelos se está preparando un almuerzo a base de colesterol del bueno -panceta tierna, chorizo, costillas, etc.- que nos hace la boca agua. En este refugio hay una fuente donde aprovechamos para reagrupar y llenar los camelbacks. Ya solo nos queda ascender hasta la Collada. Es una subida ligera donde aprovecho para irme solo, hacer fotos y disfrutar de un terreno que conozco bien y me gusta muchísimo. Pedaleamos por la cara norte de **Peña Montañesa** hasta llegar a **la Collada** donde otra fuente de agua fresca nos espera. En esta collada encontramos un control de un raid que se celebra cada año. Nos reagrupamos mientras descienden del citado pico los participantes que hacen el recorrido a pie. Aquí comienza un peligroso descenso por una pista muy suelta y con gran desnivel. Es la primera vez que lo voy a descender -el ascenso por ella es muy duro- y aviso a todos del peligro. En un hueco que dejan los participantes del raid comenzamos a bajar intentando no molestar a

los corredores. Los primeros bajamos muy rápidos y pronto el grupo se estira. Hay algunas curvas que son muy peligrosas y a pesar de la tentación de hacer todo el descenso de un tirón, me quedo a fotografiar la bajada. Nos reagrupamos un par de veces para "hacer recuento" y ya sin problemas llegamos a la carreterita de acceso a **Ceresa**. Allí nos encontramos a unos conocidos que han venido a realizar unas rutas por la zona.

Ya por asfalto llegamos a **Laspuña** donde volvemos a reagrupar para descender todos juntos hasta la carretera de Bielsa y tras cruzar el **río Cinca** girar a la izquierda hasta el cercano pueblo de **Escalona**. Esta será nuestra parada de hoy para almorzar algo, no hay otra posibilidad. Aquí nos esperan los coches de apoyo y tomamos unos bocadillos -bastante malos- y unas cervezas para rehidratarnos. Merche y Tere intercambian sus funciones. La primera ha hecho la primera parte del recorrido y Tere va a hacer la segunda.

En este momento nos encontramos con nuestros compañeros de transpirenaica que van a hacer un descanso. Tras los saludos comenzamos el ascenso por el **valle de Añisclo**. Es una pista asfaltada que a partir de **Puyarruego**, que dejamos a nuestra izquierda, se supone es de una sola dirección dada su estrechez. Digo se supone porque nos encontramos un coche de una constructora circulando en dirección contraria y que nos da un buen susto. A poco de salir se rompe mi cuentakilómetros que afortunadamente arreglo en un minuto con una brida de plástico. Se queda Michel conmigo pero esto implica un sobreesfuerzo para pillar al grupo que ha seguido ascendiendo para no perder ritmo. La subida no es fuerte pero ya llevamos unos cuantos tramos duros hoy y eso se nota. Además el calor empieza a apretar. Siempre con el **río Bellós** a nuestro lado, primero a nuestra izquierda con bastante gente bañándose en las pozas -hay que sujetar a Edu porque se tira de cabeza- y luego a nuestra derecha cuando ya nos internamos en el **cañón de Añisclo**. El río cada vez más abajo nos indica que vamos ganando altura. El track del GPS se pierde a veces debido a lo estrecho del valle y a los altos paredones que nos rodean que probablemente hacen rebotar la señal. Impresionante paisaje con el ruido continuo del agua. Se forman dos grupos, unos que ascienden hasta la ermita de San Úrbez sin parar y otro que vamos disfrutando del paisaje tomando un montón de fotos y manteniendo un ritmo que impide que nadie se descuelgue. Poco a poco carretera y río circulan más cercanos en altura de tal forma que bajo un voladizo de piedra por el que transita la pista se puede ver la marca del nivel al que subió el agua durante un desbordamiento de este. Desde luego impresiona. Poco a poco nos acercamos hasta el desvío a la **ermita de San Úrbez** que

dejamos a la derecha y a la que se llega tras atravesar un puente sobre el Bellós. Un poco más adelante, en un aparcamiento, nos esperan los coches de apoyo con alguna bebida fresca que agradecemos.

Reagrupamos y seguimos ascendiendo por asfalto hasta el desvío a **Buerba** y **Vió**. Aquí comienza la variación que he realizado sobre el trazado de la guía que seguimos. Vamos a llegar a Fiscal a través de Yeba evitando ascender a **Fanlo** y así quitando kilómetros de asfalto que a mi modesto entender y al de Antonio -gran conocedor de estos montes- no aporta nada a la ruta, eso si, alargando algo el recorrido y aumentando el desnivel acumulado. Comenzamos un duro ascenso, agravado por el calor que a estas horas es fuerte y que solo alivian la sombra de los árboles y algún descanso en los miradores que hay junto a la carretera y que permiten tener una visión general del lugar donde nos encontramos y desde los que admiramos todas la cumbres cercanas aún cubiertas de nieve, algo bastante inusual en esta época del año.

Así llegamos hasta un alto donde reagrupamos y donde tomamos una pista a nuestra derecha, que está bastante descarnada y que asciende suavemente pero que por su firme pedregoso se hace duro. La construcción de depósitos para tomar agua en caso de incendio nos permite reabastecernos de ella. El calor es intenso y apenas corre el aire a pesar de estar en una zona abierta. En pocos kilómetros y tras varios ascensos y descensos, llegamos a **cuello Tritto** donde tomamos una pista a la izquierda en descenso que, aunque reconstruida hace pocos años, está en mal estado, abarrancada y que llega en poco tiempo a **Ceresuela**, pueblo abandonado y desaparecido entre la maleza. Tras un breve descanso seguimos descendiendo con mucho cuidado ya que la pista está francamente mal y en el que sufrimos alguna caída. Desde la última vez que pase por aquí han hecho una nueva variante en la pista quedando el antiguo recorrido como sendero. El nuevo trazado por el que una señal de BTT indica que debemos seguir está muy degradado y desciende vertiginosamente hasta cruzar un barranco desde el cual comienza un ascenso bastante duro para las castigadas piernas. Me temo que hemos salido perdiendo con el nuevo trazado.

Así llega un momento en el que se juntan el trazado nuevo y el que ya conocía para que en continuos sube y bajas y barrancos nos lleva hasta una pista asfaltada que desciende a **Yeba**. Edu y Chavi se acercan al pueblo ya que el primero tiene allí unos parientes. Los esperamos y retomamos el ascenso en un principio de manera suave y luego mucho mas dura, hasta alcanzar un portillón a partir del cual comienza un impresionante descenso hacia el **valle del Ara** que se abre a nuestros pies, no sin antes pasar por el pueblo abandonado de **Campol** -cerca

San Felices- y **San Martín**. Es un descenso muy rápido sobre todo ahora que está asfaltado y en el que hay que tomar precauciones ya que tiene curvas muy cerradas y pueden aparecer vehículos. En la última parte del descenso la pista asfaltada se convierte en pista de tierra.

Llegamos a la carretera N-260 bastante estirados y tras reagrupar giramos a la derecha en dirección a Fiscal. La carretera es muy estrecha y transitada motivo por el que debemos circular agrupados y con precaución. Llegamos al desvío de **Ligüerre de Ara** donde tengo marcado una alternativa a la carretera. Parte del grupo va muy cansado y deciden continuar por asfalto. Los demás cruzamos el **río Ara** y por su margen derecha, tras atravesar Ligüerre de Ara, continuamos por camino de tierra entre campos donde acaban de recoger la hierba para el ganado. Cruzamos **San Juste**. Es tarde y las piernas no me llevan demasiado, pero el lugar es encantador y no puedo evitar hacer un sobreesfuerzo parando a tomar unas fotografías del entorno. A partir de San Juste la pista esta asfaltada y tras atravesar **Borraste**, ya en descenso, llegamos a **Fiscal**.

Aquí me encuentro con un ciclista conocido de Huesca que me pone muy negro el estado de las pistas por las que mañana tengo pensada una alternativa al recorrido "oficial" de la guía. Me deja dudas, pero el es ciclista de carretera y muchas veces nuestros criterios de dureza y estado del terreno no coinciden. Los demás ya han ido al **camping Ribera del Ara** donde nos alojamos y llego cuando ya se están instalando en los "mobil-homes" donde dormiremos. Están bastante bien, con camas algo pequeñas pero al final nos acomodamos. Decidimos cenar en el mismo establecimiento donde, en un ambiente familiar, nos preparan una buena cena que a pesar del hambre que tenemos casi no podemos acabar. Mientras cenamos vemos la final de la eurocopa disfrutando del partidazo de España con Alemania y en la que los nuestros se proclaman campeones de Europa. Lo celebramos con unos traguillos y a dormir. El sueño solo es interrumpido momentáneamente por algún "lechuzo" de dos patas que provoca las risas del grupo. Mañana nos espera una etapa de transición, muy bonita y en principio más corta, pero todo se puede complicar...



Fiscal - Sabiñánigo

Lunes, día 30 de junio de 2008

Otra vez el móvil de Antonio marca el momento de volver al tajo, son las 6,30. La noche ha sido fresca y hemos dormido bastante bien. En el camping no nos dan de desayunar tan pronto, así que nos vamos hasta el **Hostal Río Ara** - situado en la entrada del pueblo por la carretera de **Boltaña**- donde siempre nos han atendido de maravilla. Lástima que hoy no había de esos minibocadillos tan buenos, pero la hora es muy temprana.

Después de una foto antes de salir partimos de **Fiscal**, cruzando el pueblo por la plaza donde está el aparcamiento y la fuente, justo donde parte el camino asfaltado a **Lardiés**. Seguimos en ligero ascenso con un pedaleo suave que nos sirve para calentar y admirar el paisaje de fondo por donde tendremos que trepar dentro de unos momentos. Poco más de un kilómetro después dejamos el asfalto y tomamos la pista que sale a nuestra izquierda justo al lado de la nueva carretera y que nos adentra en un valle cada vez más boscoso. En gran parte del recorrido iremos por la **PR 6**. Comienza un ascenso por una buena pista que cada vez se hace más fuerte con tramos de descanso y que en principio se hace llevadero pedaleando todos bastante juntos sin grandes diferencias. En todo momento pedaleamos por bosque mixto. Cruzamos el **barranco de San Salvador** por un puentecito y tras unas recurvas el camino se hace más suave hasta llegar a un cruce donde dejamos la pista que asciende para tomar otra a la derecha en descenso, muy pisada por camiones de la obra carretera.

Volvemos a cruzar el barranco de San Salvador y comienza la parte más dura del día. Las primeras rampas ya son un aviso de lo que nos espera. No solo el desnivel es grande -tramos de más del 20%- sino que se ve empeorado por el estado del terreno que a veces nos obliga a "trepar" con las ruedas con dificultades para mantener la tracción e incluso a desmontar. El grupo se dispersa algo y comienzan los problemas del día. Se oye un gran reventón y Pedro pincha su rueda trasera. Los demás ya estamos en el punto en el que atravesaremos la

nueva carretera de Yebra a Fiscal ahora en obras y justo delante de lo que será la boca norte del túnel.

El calor ya aprieta y parece que la reparación de la avería se retrasa. Cuando llegan los compañeros nos comentan que la cubierta de Pedro se ha rajado pero solucionamos el tema con un trozo de cubierta de carretera. Proseguimos la marcha subiendo a pie un tramo de unos 50 metros al otro lado del túnel para luego pedalear por un tramo de "descanso". Más tarde afrontamos otras duras rampas tras las cuales el camino se hace más suave. Pedro vuelve a reventar la rueda y la volvemos a arreglar pero el asunto tiene mala pinta. Seguimos ascendiendo hasta llegar al idílico **collado de Fenés**. A nuestra izquierda hay un pluviómetro y a la derecha, entre los árboles, sale la PR6 y un camino. Vamos acumulando retraso y decidimos seguir sin parar mucho ya que un grupo tan grande se mueve lento.

Comienza ahora un descenso rápido por un túnel boscoso y terreno muy húmedo -ya nos habían comentado lo mucho que había llovido en días anteriores- que nos introduce en un pequeño vallecito junto al **barranco Pallarón**. El terreno algo abarrancado provoca la caída de Tere sin mayores complicaciones. Tras dejar a nuestra izquierda una borda, llegamos en pocos metros a un cruce importante para las rutas por estos lugares. Nosotros lo tomamos a la derecha por un camino bastante llano e incluso descendente, con mucha humedad, barro y alguna fuente. El **barranco de la Lata** nos acompaña todo el recorrido hasta que tenemos que cruzarlo a pie. En este punto el recorrido vuelve a coincidir con la ruta "oficial" de la guía de la Transpirenaica. Ascendemos por unas recurvas hasta el pueblo abandonado de **Sasa de Sobrepuerto**. Las ruinas de esos grandes caserones poco a poco invadidas por la maleza y con cada vez menos casas en pie nos hacen pensar en lo que en su día fue esta zona de gran importancia en la edad media y lugar de refugio ante las invasiones musulmanas. Un rato de descanso para comer algo y comenzamos a ascender hacia el collado de las Tres cruces. Es la primera vez que lo asciendo y en contra de lo que pensaba la subida es muy suave ya que la pista rodea el **barranco de Sarriales** buscando una buena zona de paso. Recibo una llamada de nuestro amigo Luis que se acerca a estos lares para saludarnos pero escasamente hay cobertura y no podemos hablar demasiado.

El grupo pedalea unido pero el retraso se empieza a acumular. Un buen momento para refrescarnos y coger agua que potabilizamos con pastillas ante las dudas que nos surgen sobre su idoneidad. Poco más adelante mana otra fuente de mejores características. La pista ya tiene ahora algún repecho pero de poca importancia y al otro lado del

barranco de la Valle, en la parte soleada, vemos los restos de los muros con los que las gentes de estas tierras sujetaban la escasa tierra fértil con la que arrancar cultivos para poder sobrevivir.

Como suele suceder en el momento de mayor tranquilidad surge de nuevo un problema, la rueda de Pedro vuelve a reventar y ya no nos atrevemos a forzarla más. Decidimos llamar de nuevo a nuestro amigo Luis y ante la imposibilidad de hacerlo ya que no hay señal, Antonio, nuestro ingeniero de telecomunicaciones particular usa su móvil por satélite y le pedimos que compre unas cubiertas en Sabiñánigo y las suba hasta el collado pues el tiene permiso para circular por estas pistas cerradas al tráfico motorizado. En adelante Pedro, acompañado de Borja y Michel, hace el ascenso a pie. Menos mal que no queda mucha distancia hasta el collado. Mientras tanto y pensando en quien nos ha gafado el día termino de ascender por el formidable corredor verde de hayas y pinos hasta el refugio y **collado de Tres Cruces** donde esperan los primeros charlando con un pastor que nos cuenta varias cosas del lugar y que más tarde me mostrará una fuente algo escondida. Al poco llegan todos los que faltaban.

Como Luis se retrasa algo y ante la posibilidad de que nos espere en Santa Orosia, me dirijo hacia allí acompañado del pastor-que va en bici- y que aprovecha para enseñarme una fuente separada unos doscientos metros del camino. Ya cuando asomamos el **collado de Sobas**, vemos en la lejanía como el bólido de Luis se acerca. Nos saludamos y va al encuentro de Pedro donde cambian la cubierta. Los demás descendemos hasta **Santa Orosia** a coger agua de su fresca fuente y a comer algo. No recuerdo que jamás me haya costado llegar tanto hasta aquí. El tiempo se nos echa encima, mis previsiones para hoy eran llegar a comer a Sabiñánigo pero son las 13,30 y aún estamos a mitad del recorrido. Lo bueno es que queda una pequeña subida y el resto es bajada.

Comemos unas barritas y volvemos sobre nuestras ruedas para tomar el camino que asciende al **monte Oturia**. El trazado de la subida es nuevo y más tendido que el que existía previamente. Al final de la subida, junto a una fuente y poco antes de un desvío nos encontramos de nuevo a nuestros amigos de Barcelona. Les proponemos que sigan nuestra ruta pues la del libro no está en muy buenas condiciones como compruebo en mis últimas salidas por esta zona pero ellos deciden seguir la "clasica" de la guía descendiendo de Oturia por **Susín**. El cielo comienza a cerrarse con nubes de evolución que pronostican una pronta tormenta.

Comenzamos a descender por la variante que he propuesto ya que desde aquí es todo descenso hasta Oliván por terreno mejor y dejando a nuestra izquierda la mole del monte Oturia. La pista la han arreglado desde el año pasado y se desciende rápido pero las maquinas han destrozado parte de los muros de piedra que durante decenas de años marcaban los lugares de pasto del ganado vacuno que corre por esta zona y que le daban un encanto especial al recorrido. Ante nosotros se abre todo el **Sobrepuerto** y a nuestra derecha dejamos los deshabitados pueblos de **Cillas** y **Cortillas**. También podemos observar el camino y el bosque por donde hemos ascendido dejando en el fondo el barranco de la Valle. Por un terreno algo embarrado llegamos hasta el **alto o Cruz de Basarán**, cruce de caminos y protagonista de algún capítulo del libro "**La Lluvia Amarilla**" que relata la vida del último poblador de **Ainielle**, pueblo cercano a este punto y como todos los demás abandonados. Desde aquí, por teléfono, confirmamos con Carmen, más o menos la hora de llegada y nos preparan en el **bar Mi Casa** unos bocadillos, que aunque fríos nos tomaremos al llegar. En esta tierra sabemos por experiencia que fuera de las horas de comida es difícil que te preparen nada y esta vez no nos pillarán el toro.

Reagrupados y mirando al oscuro cielo y al temporal que se avecina por el **pico Pelopín**, comenzamos a descender con rapidez. El descenso es duro por el estado de la pista, con muchas piedras y, al principio, con bastantes charcos de gran tamaño. Zonas de cemento en tramos de más inclinación hacen que los golpes de la bici muevan la dentadura de más de uno, en especial Borja que va sin suspensión delantera. Durante la bajada paramos varias veces para reagrupar, descansar las manos y recolocarnos las cervicales que andan dando vueltas por algún lugar de la espalda.

La pista cruza por un puente el **barranco de Oliván** y a partir de ese momento se hace más suave y menos pedregosa. En el cruce de Susín retomamos la ruta "oficial" de la guía y descendemos hasta **Oliván**. No entramos en el pueblo porque el cielo está ya negro y el **valle de Tena** parece devorado por una nube negra que esperamos no nos alcance. Llegamos a la pista asfaltada que une Biescas con **Larrede** y giramos a la izquierda en dirección a dicha población. Unas fotos en la impresionante iglesia serralesa y continuamos por la carreterita hasta tomar un desvío asfaltado que nos lleva hacia Senegüe. Tras un descenso debemos girar a la derecha para atravesar un puente colgante medio destartado que solo Antonio, César y Borja pasan montados. Los demás a pie entre tablas podridas que crujen al menor pisotón.

Ya desde aquí ascendemos hasta **Senegüe** pueblo en el que acaba la ruta y en el que no hemos encontrado alojamiento. Como los ríos bajan crecidos y ante el temor de que cruzar el **río Aurín** en la etapa de mañana sea complicado decidimos antes de salir dormir en **Sabiñánigo** en el **albergue de Pirenarium**. Tomamos la N-260 y ya por carretera hasta el citado pueblo donde nos esperan los coches de apoyo y nuestro amigo Luis.

Solo dejar las bicis nos vamos a comer y a hidratar con una cervecita. Más tarde ocupamos nuestras habitaciones que son camaretas de 8 literas en el viejo cuartel ahora convertido en albergue. Abundantes duchas y servicios nos permiten acomodarnos rápidamente cuando comienza a caer una tromba de agua impresionante.

Borja debe bajar a Huesca para volver a Bilbao ya que no tiene más días. En un principio debía bajarlo yo pero aprovechando la presencia de Luis una vez acabada la tormenta cargamos su bici en el coche y me evito dos horas de viaje. Merche decide bajar a dormir a Huesca y nos comenta que subirá a las 7 de la mañana.

La cena en el mismo recinto de **Pirenarium** es agradable, está riquísima y estiramos la estancia todo lo que podemos tomando unos chupitos de licores del pirineo. La atención por parte de la camarera es digna de mención por su amabilidad y buen rollo.

La ruta de mañana en principio tiene mucha carretera pero el primer tramo por la **Garcipollera** me preocupa tras la cantidad de agua caída. Bueno, ahora a la litera y a dormir.



Sabiñánigo - Aragües del Puerto

Martes, día 1 de julio de 2008

Hoy el día amanece soleado tras la intensa lluvia de ayer por la tarde. Madrugamos como siempre, recogemos la ropa de los tendedores aún mojada y bajamos las bolsas al coche. Merche aún no ha aparecido y Tere decide esperarla. El restaurante donde teníamos previsto desayunar está cerrado por defunción. Buscamos una alternativa y a eso de las 7,45 ya estamos pedaleando por el centro de **Sabiñánigo** en dirección a Larrés. Debemos llegar hasta el desvío a este pueblo y coger a los pocos metros, a la derecha, un camino que nos lleva al pueblo. El pedaleo como todos los días es cansino al principio dando tiempo a que las badanas de nuestros coulottes se adapten a nuestros maltrechos traseros.

Como ya me temía el **río Aurín** baja con bastante caudal en varios brazos, así que me alegro de la decisión tomada el día anterior de no partir desde Senegüe ya que esto nos obligaría a cruzar el río.

El track alternativo que tengo marcado nos introduce por un camino a la derecha justo antes de la primera curva de la carretera a Larrés. Al principio está bien pero luego vestido de hierba se va transformando en un agradable pero mojado sendero por el que pedaleamos en fila de uno hasta llegar a la **ermita de San Cosme** . Reagrupamos todos y por la izquierda de la misma a través de un cerrado sendero llegamos a Larrés, justo al camino que nos habría traído de Senegüe. Ya estamos sobre la ruta de la guía.

Larrés es un pequeño pueblo donde está el **museo del dibujo** . Hacemos unas fotos y salimos por asfalto en dirección a **Acumuer** . La carreterita deja a la izquierda algún yacimiento de gas y entre varios sube y bajas nos deja en el desvío de un camino de tierra que asciende por el **barranco de Bolás** , un poco antes de llegar a **Isín** .

Comienza la subida por una pista de tierra en regular estado pero mejor de lo esperado tras la tormenta de la tarde pasada. Pedregosa y abarrancada, su desnivel nos permite subir charlando animadamente y sin distanciarnos demasiado. Entre el frescor de la mañana y el hecho de que pedaleamos por un espeso bosque, el ascenso se hace agradable y en poco rato llegamos a **Asque**, pueblo o caserío en ruina total. El ascenso continua, ahora ya más cansino y formándose varios grupos que cerramos Michel, Antonio, Edu y yo. Hoy me encuentro de maravilla, pero me preocupa el final de etapa en la que tanto asfalto me aburre y cansa lo inimaginable.

Llegamos hasta un primer collado donde nos esperan los primeros, cerca de la **ermita de San Antonio o del Pueyo** que César se acerca a ver.

Lejos de terminar la subida, ahora comienza lo peor, la pista siguiendo el cordal de la sierra comienza a subir en fuertes rampas que nos obligan a desmontar "in extremis". Edu está a punto de perder una cena con Antonio que casi consigue ascender una rampa imposible con terreno suelto. Aún resuena el grito de alegría de Edu cuando Antonio en el instante final tiene que bajarse de la bici.

El paisaje durante este tramo es espectacular. A la derecha el **valle de Acumuer** con la cara sur de **Telera** y toda la sierra de **Partacúa, Collarada** y a la izquierda el **valle de la Garcipollera, sierra de las Blancas** e incluso la **Canal de Berdún**. En poco tiempo llegamos a unas ruinas de una antigua borda que marca el principio del largo descenso al Valle de la Garcipollera.

Tras pasar una barrera comienza una bajada por una pista en malas condiciones al principio pero que mejora a medida que descendemos. Paramos a reagrupar en un aljibe construido para caso de incendio y continuamos pasando junto al desvío que va al abandonado pueblo de **Larrosa**. La pista acaba en la que por la Garcipollera llega hasta **Santa María de Iguacel**. Un grupo decidimos ascender por unas fuertes rampas hasta esta iglesia mandada edificar por el Conde Sancho Galíndez y su esposa Urraca bajo el reinado de Sancho Ramírez y que concluyó su construcción en el año 1072. Igualmente se sabe que fue sede de una comunidad de monjes y que al final del Siglo XI se le añadió los ornamentos de los que carecía inicialmente, citándose en la inscripción de la puerta su autor, que fue el maestro Galindo Garcés. Esta se encuentra al otro lado del **barranco de Iguacel**. Impresiona cruzarlo por las represas antiavenidas a rebosar de piedras traídas por el río en sus momentos de furia.

Volvemos sobre nuestras ruedas y ya todos juntos descendemos por el valle por una buena pista hasta pasar el **río Ijuez** por una pasarela ya que el río se ha llevado el paso de tierra. Dejamos el pueblo abandonado de **Bescos de la Garcipollera** a la derecha y pronto la pista se transforma en asfalto al llegar al desvío a **Villanovilla**, pueblo rehabilitado totalmente con más suerte que los otros del valle. El descenso por esta carretera es muy rápido sobre todo sabiendo que nos espera el almuerzo en Castiello de Jaca. Antes debemos pasar por un centro de ganadería experimental. El equipo "rojillo" -Michel, Edu, Pedro y yo- en una maniobra de estrategia atacamos en el descenso descolgando al resto del grupo a pesar de los intentos de los "verdes" de pillarnos.

Entramos en **Castiello de Jaca** donde nos esperan los coches de apoyo y tomamos unos bocadillos y unas cervezas. Nos encontramos a los amigos de Barcelona que han dormido en Senegüe y nos comentan como han tenido que descalzarse para pasar con apuros el río Aurín. El local está helado por el aire acondicionado y nosotros sudados, pero el jugoso bocadillo está en su punto ideal.

Tere se une a la ruta. A partir de ahora es casi todo asfalto y como de costumbre lo atacamos a la peor hora del día. Salimos por carretera nacional en dirección a Canfranc para coger el desvío que asciende hasta Aratorés. Bajo una parada de autobuses nos preguntan un par de peregrinas de edad -una argentina y otra inglesa- por el horario de los autobuses. No lo sabemos pero nos quedamos Chavi y yo un rato a contar nuestras andanzas y a tratar temas de supuesta "fe" y encuentros con la "luz".

Entre risas y comentarios no reproducibles en este diario comenzamos la caza y captura del resto del grupo que ha tirado para adelante. El calor aprieta y no los alcanzamos hasta el pueblo de **Aratorés**. La carretera es ancha y se sube con comodidad pero voy pensando que aún quedan tres puertos por pasar. Siempre los he hecho en dirección contraria durante la **"Vuelta a la Jacetania"** y se me antojaron muy duros. En el **collado de la Sierra** nos esperan los coches de apoyo que aprovechan para disfrutar desde estos miradores. Este es un cruce de caminos en el que dejamos a la derecha la pista que asciende al refugio López Huici y que ya conozco pues tengo marcada una ruta por estas sierras. Unos refrescos para mitigar el calor y seguimos en descenso hasta **Borau** donde tomamos al asalto una fuente en el pueblo. Nos refrescamos todo lo que podemos pues el calor aprieta muy fuerte y el aire apenas se mueve. Salimos del pueblo en dirección a **San Adrián de Sasabe** y a mitad de camino tomamos la pista asfaltada que

asciende hacia Aísa. Es corta pero la ruta empieza a pasar factura. Subimos disgregados en grupos charlando tranquilamente. Asciendo junto a Tere que se está comportando de una manera admirable ya que su bici "cuasi" de paseo tiene unos desarrollos antiguos que le exigen un sobreesfuerzo considerable. Desde el collado ya vemos bajo nosotros el pueblo de **Esposa**. Descendemos con rapidez en dirección a **Aísa** y tras atravesar el pueblo encontramos una zona recreativa donde a la sombra de los árboles descansamos algo y nos abastecemos de agua.

Comenzamos la última ascensión del día hasta el refugio **Loma de Aísa**. Ya tranquilos pues luego nos queda una larga bajada hasta Jasa. Durante la bajada nos encontramos a un par de cicloturistas de edad que ascienden este duro puerto completamente forrados de ropa, nos imaginamos que para protegerse del sol. El largo descenso permite disfrutar de este recorrido que no es más que la antigua pista de tierra asfaltada con cerradas curvas y por suerte poco transitada. Antes de entrar en **Jasa** reagrupamos para salir de él por un viejo sendero muy vestido y a tramos no ciclable. Ante nosotros ya está **Aragües del Puerto**. Antes debemos cruzar por una pasarela peatonal el **río Osia** y remontar hasta el pueblo ya por asfalto.

El pueblo está muy bien conservado, lejos de lo que yo recordaba de hace muchos años y nos alojamos en la casa de **turismo rural Calvo** que casi ocupamos al completo. Habitaciones dobles y de matrimonio nos permite acomodarnos a gusto. Duermo con Antonio y montamos la central de cargadores para las distintas baterías y la descarga de archivos al portátil.

Hemos llegado a buena hora así que tenemos tiempo de pasear por el pueblo, revisar el camino de salida de mañana y tomar un refresco antes de la cena. Cenamos en el único restaurante del pueblo. La comida es excelente y pasamos un buen rato con las ocurrencias de Edu.

Durante la noche cae una tremenda tormenta de relámpagos que iluminan el cielo de forma continua y de una intensidad que los vecinos nos comentan que casi no recordaban. Son malas noticias para la ruta de mañana en la que deberemos andar y transitar por pistas muy estropeadas.

Aragües del Puerto - Isaba

Miércoles, día 2 de julio de 2008

La noche ha sido algo incomoda. A los truenos y relámpagos le sigue una cama con el colchón de lana que se hunde hasta engullirme. La hora de levantarse a las 7, hoy un poco más tarde porque el desayuno, bien surtido, no nos lo dan hasta las 7,30. Lo tomamos en la misma casa que hemos dormido y a donde llegaron los amigos barceloneses. Será el último día que los veamos, espero que hayan acabado con bien la travesía.

Unas fotos en la plaza del pueblo, cargamos agua y salimos por el camino de Urdués marcado también como GR. A pocos metros de empezar debemos echar el pie a tierra y ascender andando. El camino se transforma en senda pedregosa y húmeda que empapa los pies y por la que, salvo pequeños tramos, es imposible pedalear. Se adivina que en tiempos era un ancho camino empedrado pero que el tiempo y la falta de mantenimiento no han perdonado. Sin embargo y pese a las protestas que oigo a mis espaldas, el camino es bonito. Este tramo termina en una pista muy vestida y donde a pesar de mis indicaciones César, Mamen y Antonio continúan por el sendero marcado como GR. Los demás continuamos por el camino "bueno" según indica el track pero en el que apenas podemos ciclar unos metros. Nos reagrupamos en el collado bajo una línea de alta tensión, origen probable de la pista por la que intentamos circular. Llama la atención que estas pistas vistas con orthofotografía -las fotos tienen unos 3 o 4 años- aparecen claras y limpias. Desde luego si no se mantienen habrá que buscar trazado alternativo a este tramo.

Intentamos contactar por la emisora con Antonio para decirles que vuelvan al redil, sin embargo la comunicación es mala. No estamos seguros que debemos hacer así que perdemos mucho tiempo. Al final decido adelantarme bajando la pista para ver si así pueden oír mi silbato o si el sendero que ellos han seguido aboca a nuestra pista. No hay contestación y todos descendemos por esta pista que está destrozada, que se ciclaría más si el terreno no estuviera

completamente embarrado. Barro y piedras mojadas son mala mezcla y sufrimos varias caídas que nos hacen ser cautos. Al final Michel consigue comunicarse con Antonio y milagrosamente el sendero que seguían nuestros compañeros aboca en el camino que llevamos nosotros. Tras unas revueltas inacabables cruzamos el **barranco de Bagües** y cerca de el nos reagrupamos todos. Descendemos ya por mejor camino hasta la **ermita de la Virgen de Catarecha**. Un sendero nos permite descender hasta el fondo del valle y ya circularemos todos juntos por un camino pedregoso que cruza mil veces el **barranco de Santa Eulalia**, ahora cargado de agua fruto de las últimas lluvias y al que se le suma el **barranco Mestrigüelo** casi cuando desembocamos en la carreterita a **Urdués**.

Ya otra vez reagrupados, ascendemos ligeramente y con tranquilidad en dirección a este pequeño pueblo al que llegamos en algo más de kilómetro y medio. Atravesamos el pueblo buscando agua donde rellenar los depósitos y la encontramos junto a la iglesia, lugar desde donde sale el camino que debemos seguir. Tomamos un camino ciclable que sigue paralelo al **barranco de Romaciete**. Al poco de pedalear abandonamos esta pista y tomamos otra en ascenso que a los pocos metros acaba en un prado junto a una caseta. Solo hay una salida y se trata de un sendero en mal estado marcado como GR. Maldecimos a los dioses porque estamos ya un poco cansados de patear el monte con la bici a cuestas. Comenzamos a ascender penosamente y llegamos a los restos de lo que en alguna época fue pista y que ahora es impracticable. Esta continua ascendiendo hasta un collado donde por fin y a pesar de su estado podemos pedalear. Primero un tramo técnico que da paso a un camino "mejor" que ya desciende en dirección a Hecho.

Tras algo más de un kilómetro el track nos dirige hacia un sendero que sale a la derecha de la pista. Un momento de duda ya que esta parece descender hasta la carretera de Hecho y decidimos seguir el track que nos introduce en un sendero por un bosque precioso y que tiene un gran desnivel. En situación de terreno seco algo se ciclaría pero no somos trialeros y como el suelo está muy húmedo descendemos a pie. El bosque es precioso y escasamente pasa la luz. Varios zig-zags hacen que descendamos rápidamente y abocamos a un punto desde el que a tramos podemos pedalear -se nota que la fuerza del agua ha hecho estragos en el camino- hasta que llegamos a una pista mejor desde la que sin problemas podemos llegar hasta **Echo**.

En este pueblo, al que llegamos un poco antes del mediodía, nos esperan los coches de apoyo y comemos algo ligero en un bar y alguno visita la farmacia en busca de algo que alivie su trasero.

Salimos del pueblo y tomamos la carretera que lo une con Ansó. Está recién arreglada y ascendemos a ritmo suave algo menos de cinco kilómetros hasta llegar al collado donde la abandonamos para tomar una pista de tierra que hace de cortafuegos. Pedro y Edu están cansados y deciden llegar por esta carretera hasta Ansó. Los demás comenzamos a pedalear ascendiendo ligeramente hasta un par de fuertes repechos donde debemos echar pie a tierra. De nuevo dudas, el track nos manda por la GR y una pista que tengo marcada con waipoints va paralela a él. Me arriesgo y sigo por la pista que al menos la podemos ciclar como ocurre durante bastante tiempo. Incluso hay tramos en los que a nuestra izquierda a pocos metros más abajo se ve el sendero GR. Dejamos alguna pista a la derecha que vuelve a Echo y durante algunos kilómetros disfrutamos del paisaje. Voy intentando ver un punto en el que pasemos cerca del track. Veo un sendero que desciende y por allí me meto a pesar de ciertas protestas. En menos de 100 metros topamos con la GR que ya continuamos. A ratos montados y a ratos andando, esta nos introduce por rincones preciosos con alguna cascadita entre paredones ideales para un eremitorio como los que frecuentemente vemos. Hay un par de momentos críticos donde se juntan varios senderos y en los que dudamos hasta encontrar el camino correcto.

Senderos húmedos y sombríos ya no solo por la densidad arbórea sino porque el cielo se está tapando, escasamente nos permiten ciclar hasta que poco a poco se ensanchan y toman el aspecto de estrecha pista. Ahora ya con pedaleo más alegre llegamos hasta la carretera de Zuriza dentro de **Ansó**. Debemos comer. Escasamente llevamos treinta kilómetros y ya son las tres y media. Aquí nos esperan los coches de apoyo y Edu y Pedro que ya han llegado hace buen rato. Menos mal que previamente, durante el descenso, Michel había llamado a Carmen para que, en el **bar Zuriza**, nos fueran haciendo los bocatas y solo hemos llegado con quince minutos de retraso. Estos están impresionantemente buenos y calentitos. Un par de cervecitas, un café o poleo-menta y a seguir. El cielo amenaza con descargar y a pesar de estar muy cómodos, nos quedan veintiséis kilómetros, eso sí, por asfalto.

Tomamos dirección a Zuriza y ascendemos muy cómodamente ya que la carreterita apenas tiene desnivel salvo en algunos tramos. Vamos parando a reagrupar y aunque cae algo de agua no es la suficiente como para ponerse el chubasquero. Se moja uno más por el sudor que por el agua que cae. Afortunadamente el cielo aguanta y ese *calabobos* y el fresquito del aire hace que el trayecto se haga más suave. El paisaje que nos envuelve es impresionante y más hoy con ese cielo cubierto que le da grandiosidad. Primero llevando el **río Veral** a nuestra izquierda

para luego cruzarlo por un puente antes de atravesar un estrecho entre paredones labrados por él.

En una zona mirador tenemos el último contacto con los coches de apoyo que ya parten para el camping de Isaba. Nosotros seguimos rodeando la inmensa mole de **Peña Ezcaurri** y tras atravesar el estrecho se abre ante nosotros. Pasado este aparece de forma inesperada el magnífico **valle de Zuriza**, donde hay un camping y desde aquí se divide en dos pequeños valles glaciares más: el de **Linza** y el de **Tachera** con los **Alanos** custodiando y el pico **Quimboa** separándolos.

Reagrupamos y tras un breve respiro ascendemos en poco tiempo y de forma suave hasta un collado donde está el límite provincial situado en el **puerto de los Navarros**. Entramos en Navarra. El track nos lleva por una pista que aparece cortada con una cinta. Debido a la posibilidad de lluvia decidimos seguir por carretera ya en descenso. Entramos en el bonito **valle de Belabarce**. Acompañados del río del mismo nombre una carretera recta nos lleva rodeados de pastos y alguna borda hasta una divisoria del valle que deja al **monte Zolo** entre ambos lados. Como nos dirigimos al **camping de Isolaze** que esta aguas arriba de Isaba, abandonamos el track que desciende hasta el pueblo y continuamos por asfalto en un rapidísimo descenso a tumba abierta donde intentamos que se imponga más la razón que el corazón. Así desembocamos en la carretera de **Belagua**, la tomamos a la derecha hasta llegar en poco más de dos kilómetros al camping. Ya estamos en el **valle del Roncal**.

Este tiene unas magníficas instalaciones en las que ocupamos dos camaretas de doble altura con 8 literas. Yoli e Ismael, mujer e hijo de Chavi nos esperan aquí para unirse a la travesía. Tras la ducha pertinente y el despliegue de nuestras cosas decidimos bajar a **Isaba** con los coches para cenar. Sin embargo la diligencia de la recepción es otra cosa, en más de tres horas son incapaces de tomar nuestro D.N.I. y los pedimos para poder bajar al pueblo. Ahora llueve y cuando por fin conseguimos encontrar donde tomar algo, cae una tromba impresionante de agua. Cenamos unos platos combinados en un hotel a la entrada del pueblo para después volvernos al camping a dormir. Como no dan desayunos antes de las 9,30 deberemos buscarnos la vida para tomar algo mañana.

Esta etapa en su parte inicial puede estar condenada a su desaparición si continúa la degradación de los caminos. En apenas poco tiempo solo se podrán realizar a pie, con la bici al hombro. Desde luego los ciclistas con alforjas ya se pueden olvidar de realizarla. Una pena.

Isaba - Espinal

Jueves, día 3 de julio de 2008

Me duele la garganta. He dormido con la ventana abierta bien envuelto en dos mantas pero la noche ha sido fresca y me temo lo peor. La humedad ambiente es grande por el aguacero de ayer. Nos levantamos mucho mas tarde que otros días. Aún así en el camping no se mueve ni un alma. Como el desayuno en el camping es muy tarde, usamos nuestras provisiones a base de zumos y bollería. No es lo mejor del mundo pero no hay otra cosa. Nos llaman a formalizar nuestra inscripción ¡desde ayer aún no les ha dado tiempo a copiar nuestros D.N.I.! ¡Dios!

Bien abrigados porque nos espera un largo y fresco descenso hasta Isaba, partimos pasadas las 8,30. Hoy le toca pedalear a Tere y Merche se queda en el coche de apoyo. Me parece que le está cogiendo gusto a esto.

Bajamos a toda velocidad pero la sombría carretera y la temperatura hacen que los músculos no se calienten demasiado. Siempre acompañados por el **río Belagua** llegamos a **Isaba** cuando los primeros rayos de sol empiezan a asomar. Estos seis kilómetros han sido un regalo a la etapa. Por la tarde haremos otro regalito hasta Espinal.

Un par de fotos, reagrupamos y tomamos la carretera provincial NA-140. Ascende muy suavemente, cosa que agradecemos, acompañados del **río Uztárroz** y en ambiente sombrío por la estrechez del valle. El sol ilumina justo la otra ribera del río. En cuatro kilómetros nos lleva hasta el pueblo del mismo nombre. Chavi va loco buscando un lugar donde tomar café. Nada de nada, todos los bares que encontramos están cerrados a estas horas.

La carretera sigue ascendiendo suave y oteando el horizonte intento adivinar por donde saldremos del valle y cuando llegará la subida. Esta comienza tras pasar el **barranco de Tropo**. Aún así es suave y llevadera y pronto nos deja en el **collado de Laza** (1.109 mts.) donde está el mirador del mismo nombre. Una serie de carteles nos indican

posibles rutas BTT. Poco a poco van llegando todos. Todos, a pesar de la subida, seguimos abrigados y en las alturas las nubes pasan a toda velocidad ocultando las cimas. No se si son nieblas o alguna borrasca que desde **Francia** entra en nuestro territorio. Comienza ahora un descenso muy, muy rápido de unos cuatro kilómetros. Aunque no me apetece, paro para hacer unas fotos de la gente bajando.

Llegamos a la carretera NA-2011 que asciende al **puerto de Larrau** ya mítico por los problemas que tuvo Induraín en el Tour cuando lo ascendió por el lado francés. Son casi siete kilómetros de subida que ya se hacen duros desde el principio con las primeras revueltas. Aunque hay tramos más suaves, su longitud hace que el grupo se distancie. Voy bien, me encuentro muy bien durante la subida porque he cogido buen ritmo. Aún así voy parando para hacer fotos de este entorno verde y seminublado que aumenta la intensidad del color.

Cuando la carretera se hace más suave vemos ya en la lejanía el **puerto de Ollokia** (1.350 mts.) donde se sitúa la antigua aduana de fronteras y hoy una estación de esquí de fondo. Son algo más de las 11,15. Unos minutos más tarde llega el coche de apoyo con unos bocadillos y bebidas. Es la única forma de tomar algo hoy a mitad de camino. De repente en poco rato aparecen un montón de ciclistas. Un grupo de bastante edad que vienen desde el Valle de Arán-con los que nos iremos cruzando a lo largo del día-, otros de carretera, alguno de los cuales se queda a charlar un ratito con nosotros.

En este punto, Ismael, hijo de Chavi, va a bautizarse en una ruta larga a sus quince añitos. Le hemos librado de la parte tediosa como es el asfalto y le dejamos la más bonita. Esta zona la conozco bien desde hace años cuando con **Peña Guara** en su sección de BTT, organizábamos una travesía por Irati en el otoño, época espectacular con sus hayedos plenos de color.

Nos abrigamos más. César incluso se forra con un impermeable de cuerpo completo. El cielo se está cubriendo del todo e incluso parece que cae alguna gota. Tomamos la pista que por la izquierda desciende junto al **río Pikatúa** al embalse de Koxta. Tiene un desnivel muy importante y el estado del terreno es regular. Mucha gravilla fina y mojada que impide que los frenos sean del todo fiables. Aún así nos lanzamos todos, cada uno en la medida de sus posibilidades. Voy parando de vez en cuando para hacer fotos y controlar el grupo que hoy cierra Antonio con la emisora turnándose con Michel. Tere es la que más apuros tiene en el descenso por la falta de costumbre y porque

lleva un material en la bici que no da para más. A pesar de esto no nos separamos demasiado.

Una vez cruzado el **embalse de Koxta**, la pista comienza a subir algo. Este tramo es precioso, rodeados de hayas impresionantes, forradas de musgo, se hace un poco duro para las piernas. La pista es un continuo subir y bajar cruzando barranquitos y rincones de película. Adelantamos al grupo de beteteros mayores que vimos antes y les hago unas fotos. Hay tan poca luz dentro del bosque que bastantes salen movidas a pesar de la cámara digital. También nos encontramos a unas técnicas que van midiendo el grosor de los árboles y que pertenecen a una agencia autonómica de medio ambiente. Hay zonas donde se está extrayendo madera de forma controlada.

Así abocamos a la carreterita NA-2012 que tomamos en descenso una vez que hemos reagrupado. La carretera se baja a velocidad infernal pero tiene muchas curvas ciegas y la humedad hace que en estas se deban tomar muchas precauciones. En poco más de tres kilómetros llegamos al final de esta carreterita y lugar donde se sitúan las **casas de Irati** y la **ermita de Nuestra Señora de las Nieves**. Cruzamos el **río Irati** y reagrupamos junto a un puesto de información. Edu al llegar lanza uno de sus gritos hipohuracanados tan fuerte que el guarda sale de su caseta a ver cual es ese nuevo animal que invade la zona.

Desde este punto seguimos adelante por una pista cerrada al tráfico en la que tras un pequeño ascenso para salvar un estrecho del río, se hace llana circulando entre hayedos donde apenas entra la luz. Nos cruzamos con gente a caballo y con numerosos senderistas formados por familias enteras que disfrutaban de este precioso lugar y eso a pesar de estar entre semana.

Siempre con el río Irati a nuestra izquierda la pista rodea el **embalse de Iraibe** -Irabia- en su totalidad. El camino llano entre coníferas y hayas, bastante embarrado a tramos llega hasta la cola del pantano, casi en el límite con Francia y que atravesamos por un puente tras el que reagrupamos. La pista ya mejor y algo más seca transita entre ligeros sube y bajas hasta la casa de los guardas del pantano. El grupo pedalea ya más unido y solo paro la marcha para hacer unas pocas fotos.

Reagrupados en el aparcamiento del embalse comenzamos a subir al collado de Orión. Este camino, antes de piedra, está encementado y asciende con cierta dureza a tramos. Los kilómetros ya empiezan a pesar y la lluvia a ratos es algo más intensa sin que sea necesario

ponerse el chubasquero. Ismael marca el ritmo de ascenso y luego lo pagará un poquito. Son los problemas de tener quince años y de la inexperiencia en rutas largas. Eso lo cura el tiempo. Ascendemos junto a la **regata de Erlanz** cubiertos por el bosque. En no demasiado tiempo -unos 20'- llegamos al **collado de Orión** donde reagrupamos.

Comienza ahora el descenso bastante rápido entre zonas de pasto donde encontramos caballos y potrillos junto a alguna borda. El día nublado hace que todo parezca más verde. En la bajada nos topamos con una casa de turismo rural donde entramos a comer algo caliente ya que tenemos dudas que más tarde en la fabrica de armas de Orbaizeta podamos hacerlo. Nos comemos unas magdalenas de chocolate con un café con leche y descansamos un ratito. A la salida llegan los abueletes beteteros que acaban de contactar con su coche de apoyo donde comen algo.

Durante el resto de descenso nos encontramos rebaños de **ovejas latxas**. La oveja latxa es un animal pequeño, rústico. Una oveja de ordeño que produce una cantidad de leche limitada. Enseguida abocamos a la carretera NA-2032 que tomamos a la derecha para llegar pronto a la **Real Fábrica de Armas y Municiones de Orbaizeta** que en 2007 ha sido declarada Bien de Interés Cultural. Vemos los restos de lo que parece haber sido una gran construcción, hoy en ruinas, junto a unas casa al lado de la iglesia y en la que vivían más de 150 personas con sus familias y la guarnición.

Tomamos ahora el camino que sigue junto al **regato de Itolatz** en dirección al collado de Navala. Como en el resto de la jornada, pedaleamos por cerrados bosques de hayas y rodeados en el camino por abundante planta de digital, en plena floración. Comienza a llover algo, más por el agua que resbala de las hojas de los árboles que por la que en ese momento cae del cielo. Numerosos regatos de agua descienden al lado del camino. El grupo se va separando, en especial en algún tramo corto pero muy inclinado. A medio camino nos encontramos a un grupo de scouts que ante el aumento de lluvia se han cobijado bajo un gran haya y que nos animan a seguir diciéndonos que queda poco de subida. Queda algo más de lo que dicen e Ismael empieza a pagar el esfuerzo del anterior puerto.

Ya en el **collado de Navala** (1.025mts.), Edu saca a relucir una de sus ideas y cruza un par de troncos en el camino ayudado por César. Poco a poco van llegando todos antes de comenzar un falso descenso que tan pronto sube como llanea hasta que, tras una barrera, el camino, por fin, comienza a bajar fuertemente. Nos vamos encontrando bastante

ganado pastando en los prados vallados que nos rodean. Durante la bajada cuando voy pensando en sus grandes avances en materia de descenso, Tere sufre una aparatosa caída en una curva cerrada y llena de grava mojada. Afortunadamente y a pesar de la espectacularidad todo queda en un gran susto, endolorimiento y en unas moraduras que por su "situación" no podemos ver y que arrastrará unos días.

Ya sin más problemas llegamos a la carretera (NA-135) de **Orreaga/Roncesvalles**. Estamos a apenas unos metros de este lugar pero no conseguimos reservar alojamiento antes de salir. La mayor parte de ellos son para los peregrinos a Santiago. Por ese motivo debemos descender hasta **Burguete/Auritz** y luego hasta el camping Urrobi cerca de **Espinal**. Lo hacemos en fila india a buena velocidad ya que el terreno tiende a bajar. Es una carretera bastante transitada. Llegamos poco antes de las cinco de la tarde. Es una etapa larga donde hemos cumplido con creces el horario y más teniendo en cuenta los casi diez kilómetros de más que hemos hecho por las necesidades de alojamiento.

El **camping Urrobi** esta muy bien montado con instalaciones muy buenas. Dormimos en el albergue en camaretas de ocho literas. Cojo una inferior para poder trabajar un poco con el ordenador descargando datos y fotos y navegar un poco a través de la red wifi del establecimiento. Por la noche me arrepentiré de esta elección ya que la separación entre literas es minúscula y claustrofóbica.

Como tenemos tiempo aprovechamos para tomar algo en el bar y para lavar la ropa y las bicis organizando un improvisado taller. La cena la sirven a las 8,30 y está muy bien pudiendo elegir un montón de platos de los que repetimos varias veces. El servicio es muy majo y encajan nuestras bromas. Edu está que se sale. Lo que tenemos peor es el desayuno, así que decidimos que lo tomaremos en Burguete donde seguro que hay algo abierto para los peregrinos. Durante la cena charlamos un buen rato con un ciclista que realizó parte de la transpirenaica y nos recomienda que en la etapa de mañana tomemos otro camino distinto al "oficial", recomendado por las gentes de ese lugar y que no resta interés al recorrido. Tomamos muy buena nota.

Ruta larga pero preciosa. El cielo nublado, el punto justo de lluvia y una buena temperatura unido al excepcional paisaje me deja muy buen sabor de boca. De los días que no se olvidan.



Espinal - Etxalar

Viernes, día 4 de julio de 2008

Como ya dije, dormir en una litera tan encajonada me pasa factura. La noche ha sido calurosa en la camareta y no me gusta dormir en mi saco de momia. Paso calor y si me destapo me hielo. Habrá que ir pensando en buscar otro para aventuras venideras. Parte de la ropa no se ha secado y a José Luís le faltan cosas. Bueno ya aparecerán. Como el desayuno lo buscaremos en el camino sobre las 8 de la mañana partimos en dirección a **Burguete** encontrando a los primeros peregrinos andando y donde enseguida topamos con una cafetería abierta donde estos hace rato deben de haber desayunado. Unas napolitanas, magdalenas y cafés con leche nos entonan antes de seguir en dirección a Orreaga/Roncesvalles. Estamos deshaciendo el camino del día anterior que se me antoja suave. Quizás se deba a que vamos aprendiendo y salimos con cierta tranquilidad para ir calentando. Tenía preparada una ruta alternativa en parte a esta carretera pero la lluvia del día anterior y el miedo a embarcarnos me pide no arriesgar.

Pronto llegamos a **Roncesvalles** y nos detenemos a contemplarlo durante un rato. Es impresionante lo que hace el marketing y como se potencia una ruta del Camino de Santiago en lugar de otras más antiguas, muchas veces reescribiendo la historia o basándose en hechos cuando menos dudosos. Pedro me dice que aquí ni se me ocurra decirlo en alto, pero la verdad es la verdad.

Ascendemos suavemente hasta el **puerto de Ibañeta** (1.050 mts.) donde reagrupamos y hacemos unas fotos. Varios caminos parten desde aquí pero el itinerario a seguir está claro. Tomamos una pista asfaltada que va ascendiendo suavemente al principio para posteriormente tener tramos de muy fuerte desnivel. Es asfalto viejo y a ratos estropeado que transita bajo hayedos. A nuestra derecha vemos la carretera que desciende hacia **Valcarlos**. En poco rato llegamos al **collado de Lindus**

(1.190 mts.) y ya sin dejar el asfalto comenzamos un largo descenso de casi diecinueve kilómetros. En el collado de Lindus podemos ver las mugas y las palomeras, casetas de madera que siguen el cordal de la montaña.

Ya estamos en territorio francés. El descenso es muy rápido con curvas cerradas y en el que un coche nos da un pequeño susto. La vista sobre los montes cercanos es impresionante y la vegetación que nos rodea exuberante. La pista asfaltada es eso, una pista asfaltada, bastante estrecha y zigzagueante pero con el asfalto bueno al principio. Luego este empeora y aparece bastante gravilla lo que hace que aumentemos la precaución. Poco a poco la zona se va humanizando y aparecen las primeras bordas, una represa sobre el **río d'Hayra** hasta que llegamos a la carretera -D-948- que desciende a **Banka/Vança** . Estamos en el **Vallée des Aldudes**

En este punto reagrupamos y aunque el track está algo confuso, cruzamos un puentecito sobre el **río Errobi /Nive** y tomamos una pista asfaltada. Esta es un muro que asciende de forma impresionante. El grupo se rompe totalmente. A pesar de la dureza, el día es fresco y cuando corre aire se pedalea a gusto. Me encuentro muy bien pero me voy quedando a hacer fotos y a avisar del camino correcto en algunos desvíos confusos que se dirigen a caseríos próximos. Llega un momento que esperando bajo la sombra de los árboles me empiezo a quedar helado. Hago unas marcas en la gravilla que espero que los de atrás, los que no llevan GPS, entiendan como así es. Poco a poco el terreno se abre y los árboles desaparecen momentáneamente quedando montes verdes y pelados donde solo crecen helechos de un verde intenso y algunas vacas pastan con tranquilidad. Junto a una borda un par de asnos me miran con atención, me imagino que pensando quien es más burro, si ellos o el que los mira.

En una de las paradas Merche me alcanza pero me adelanto unos metros a pesar de sus quejas. Es de esos momentos a lo largo de la ruta en la que quieres ir solo disfrutando del paisaje y del día. Algo parecido le ocurre a José Luís según me comenta, pedaleando entre grupos en la mas absoluta intimidad.

Poco más arriba y antes de lo que yo esperaba llegamos a una casa donde reagrupamos. Eduardo llega enfadado porque además de un gran dolor de trasero, su cubierta se ha roto por dentro apareciendo abollada. Esto en teoría no le afecta a la marcha, pero deberá hacerlo con cuidado.

Aún nos quedan algo más de cien metros de desnivel para llegar al collado pero el camino lo hace entre tramos suaves, bajaditas y alguna fuerte pendiente. Así y por fin llegamos al **collado de Elorrieta** (830 mts.) donde abandonamos el asfalto. En este punto parten varios caminos y se encuentra la **muga 102**, clave para poder seguir sin perdernos a no ser que llevemos track. Es mediodía en punto.

En este lugar unos carteles anuncian la presencia de monumentos megalíticos que nos acercamos a visitar. Hay muchos **cromlech** pirenaicos. Estos son un círculo de piedras verticales cuyas dimensiones más frecuentes van de 3 a 7 metros de diámetro, siendo la altura de las piedras de menos de 1 metro, aunque algunos testigos pasan del metro, pero solo vemos y fotografiamos unos cuantos.

Volvemos a la muga 102 y tomamos en descenso una pista herbosa que a los pocos metros muere en una borda arruinada con una valla de piedra medio perdida bajo los árboles. Intuimos que al otro lado sale un camino, así que rodeamos la valla y aparece un camino muy deteriorado, lleno de hojas muertas de haya y muy húmedo por el que se baja a duras penas sobre la bici. En un tramo de estos me caigo dándome un fuerte golpe en la rodilla que de momento no me impide pedalear. Bueno, es mi primera caída. Entramos en el famoso **valle del Baztán**.

Poco después el camino aboca a otro, que aunque bastante deteriorado, se puede ciclar con cuidado pues baja bastante agua por sus márgenes. El camino es cada vez mejor y salimos a terreno más abierto donde solo nos rodean mares de helechos. A nuestro pies todo el valle de Baztán plagado de bordas sobre un verde rutilante a lo que ayuda un día luminoso. Me quedo con Michel en la bajada para hacer unas fotos del valle cuando Carmen nos llama para reservar el almuerzo. Le decimos que pida bocadillos y que llegamos pronto. Casi a la vez le llaman de Irún del hotel donde reservamos las habitaciones para comentarnos unos cambios. El pobre Michel va a acabar loco, pura logística "in itinere".

La pista se transforma en asfalto y ahora descendemos a toda velocidad hasta llegar a la NA-2600 que tomamos a la izquierda para descender hasta **Erratzu**, precioso pueblo con algunas casas con balconadas impresionantes y donde nos esperan los coches de apoyo. El lugar donde comemos se trata de un bar bajo un porche donde sentados en unas mesas damos buena cuenta de unos hermosos bocadillos calientes de diverso tipo. El mío de tortilla con chistorra está que se sale

y si a eso le añadimos que estamos con una napolitana en el cuerpo, pues eso...

Salimos del pueblo hasta una plaza junto al centro de salud donde terminamos de comer algo de fruta y Edu carga la bici en el coche de apoyo ya que teme que la rueda y él no aguanten más e Ismael la comienza aquí. Tras un ratito seguimos en bajada mientras nos planteamos el cambio de ruta para seguir la que nos propusieron el día ayer en el camping. Antonio que conoce esta zona está a favor de la alternativa. Tras una pequeña parada en una casa de turismo rural donde este paso unos días y donde nos hacemos una foto, llegamos a **Arribiltoa** donde hacemos una parada para tomar unas tisanas y un café en una fabrica de licores.

Salimos a la carretera N-121B que asciende hacia el **puerto de Dantxarinea**. La subida es bastante cómoda pero por la hora del día el calor aprieta fuerte. Dejamos a la derecha el desvío a **Maya Amaiur**. El puerto comienza a subir algo más y lo hacemos en un par de grupos. Vamos atentos a no pasarnos el desvío adecuado ya que hay algunos que salen en la dirección que buscamos. Al final son unos siete kilómetros hasta el **collado de Lizarmeaka** donde paramos en una zona recreativa con alguna sombra y donde varias familias pasan el día. Son unos 350 metros de desnivel desde que tomamos esta carretera.

Nos desviamos ahora por la carreterita NA-4453 que sale en ascenso pero que en poco tiempo alcanza un colladito desde el que empieza un velocísimo descenso hacia el **valle de Salaberri**. Paramos un momentito porque desde aquí podemos ver el **mar Cantábrico** y la costa francesa. Bajando hay un momento en el que alcanzo los 73 km. por hora en un tramo de curvas abiertas pero, nuevamente, se debe imponer la sensatez ya que las curvas cada vez se hacen más cerradas y puede aparecer algún vehículo. Mientras descendemos voy oteando el lugar para salir del valle y no veo ninguna salida. Me temo lo peor y que el camino nos esconde una trampa. Cuando llegamos a **Indartea** y cruzamos el **río Erreka** que se introduce en un estrecho, esta se hace visible y comenzamos a subir de nuevo con cierta dureza aumentada por el calor sofocante que hace en este profundo y cerrado valle. Esto pasa cierta factura y Pedro comienza a sufrir más de lo normal. Se va quedando atrás acompañado de Michel y Chavi con Ismael. Así llegamos al punto, **collado de Eskisardi**, en el que retomamos el track y la ruta de la guía y que en un principio íbamos a seguir.

Tomamos un camino en acceso que se introduce en el bosque cerrado que está muy húmedo con bastante barro y que a veces nos obliga a

desmontar por el riesgo a las caídas. Nos damos cuenta que podíamos haber tomado un par de alcuerces para evitar una gran curva por la que hemos ascendido al puertecito, pero ya es tarde y no lo conocíamos. La pista va mejorando y a pesar de algún repecho llegamos al **collado Also** donde hay un árbol singular desde el que ya descendemos hasta la carreterita que ya asfaltada baja hasta Etxalar. Esta aparece en los mapas como camino, de ahí mi error. Nos vamos quedando sin agua y Pedro por este y otros motivos va muy tocado. Todos tenemos nuestros malos momentos.

El descenso es rápido y los primeros bajan sin parar hasta **Etxalar**. Yo me quedo entre medio para ir haciendo fotos. En una de mis paradas espero a que lleguen los últimos pero tardan mucho. Me empiezo a preocupar porque no les he podido coger tanta ventaja. Cuando voy a llamar por el móvil a Michel, aparecen. Pedro va como un zombi y bajamos despacito para evitar riesgos.

En el pueblo nos esperan todos y bajamos hasta la plazoleta de la iglesia. Son las cinco de la tarde, buena hora para acabar la etapa. Las chicas del coche de apoyo nos llevan hasta nuestra casa de turismo rural, **Casa Tompalenea** en la que nos alojamos todos. Es impresionante y aparentemente recién arreglada. Pedro hecho polvo se acuesta y se queda dormido en segundos. Hoy no me engañan y elijo la litera superior, ancha y protegida. Una buena ducha y un ratito de tertulia en la terraza comiendo unas patatas fritas nos dejan como nuevos. Poco después aparece Pedro y vamos a dar una vuelta por un pueblo que se anima rápidamente. Hacemos hora y vamos a comer a **Casa Basque** en donde tenemos buenas referencias de la calidad de su comida. Se cumplen las expectativas y empiezan a sacar comida sin parar. Jamón, croquetas, chistorra, queso, ensaladas, judías secas en abundancia y carne de cordero que no podemos acabar. Eso sin contar postres y chupitos a los que nos invita el dueño siempre atento a lo que necesitamos.

No podemos más y vamos a dar una vuelta por el pueblo para bajar la cena y para ver por donde deberemos salir mañana. Estamos que estallamos, bueno, alguno estalla. Así llega la noche que está despejada y nos retiramos a dormir. Mañana ya solo queda una etapa corta que nos llevará a nuestro destino final para tocar el agua del Cantábrico. Las previsiones son de lluvia pero esperamos que nos respete hasta la llegada.



Etxalar - Hondarribia

Sábado, día 5 de julio de 2008

La noche transcurre bien durmiendo como un bebe en la cómoda litera y solo me despiertan dos cosas, los trasnochadores del pueblo que parece se lo pasan en grande y... algo así como...LLUVIA. No puede ser, deben ser ruidos que no se de donde provienen. Al final mosqueado me levanto y esta lloviendo fuerte. ¡Maldita sea! Después de los esfuerzos de tantas etapas aunque sea en dos años, el último día, el día de la gloria betetera, se va a estropear todo. El mal tiempo anunciado se ha cumplido y ya no tiene remedio.

Nos levantamos todos para tomar el desayuno que puntualmente nos ha preparado el señor Santiago, dueño de la casa de turismo rural donde nos alojamos y decidimos que en esas condiciones es más prudente bajar hasta Hondarribia por la carretera. Le preguntamos y nos dice que el temporal no va a parar y que durará bastante. Así que no quedan dudas. Las cumbres aparecen cubiertas de nubes y no es cuestión de meternos en un berenjenal yendo un grupo tan numeroso y en cierto modo heterogéneo. Pedro llama a Borja que viene a pasar el día con nosotros desde Bilbao pero este ya ha salido. Yo llamo a César para que anule su reserva de hotel. No se lo cree. En Huesca de donde salen junto a Santiago y Manolo con el carro portabicis hace muy buen día. Unos gruñidos de fondo en el coche de Santiago ponen fin a la conversación.

Bajamos nuestras cosas a los coches y en una tregua de la lluvia salimos por carretera en dirección a Bera de Bidasoa. Bajamos forrados en chubasqueros, hoy no cae el calabobos de otros días, hoy llueve de verdad.

Juntos, con las luces de la bici y con reflectantes para Chavi que se queda último para evitar disgustos nos encontramos con Borja a medio descenso. Escasamente nos saludamos y quedamos en el desvío a la carretera de Vélate. La carretera cubierta de árboles hace que a ratos la lluvia sea doble, el agua que cae del cielo y la que resbala de las hojas.

Con gafas y cegato, para mi es un tormento. No veo nada a pesar de que intento pedalear con la cabeza baja para evitar el agua. Cada vez más cerrado llegamos a la carretera de Velate junto al **Hotel Etxalar**. Esta carretera la conozco desde mis tiempos de mili, hace ya bastantes años y la recuerdo muy estrecha y peligrosa por la gran cantidad de coches y camiones que por ella pasan. Para mas "INRI" ahora están de obras por la construcción de la nueva carretera.

Juntos, intentando mantener uniforme el grupo, cosa no siempre posible, descendemos lo mas pegados posibles al inexistente arcén. Las gafas llenas de agua me dan una inseguridad terrible. No solo el agua que cae con fuerza del cielo, también la que salpica de la rueda del que va delante. Los camiones nos pasan a escasa distancia y el tráfico es muy intenso así que decidimos entrar en **Bera de Bidasoa** por la antigua carretera. Por lo menos serán unos kilómetros de relax y tranquilidad. Ni siquiera nos planteamos tomar algo caliente en esas circunstancias.

Al cabo de poco tiempo la carretera aboca de nuevo a la N-121A y vuelta a los problemas. De vez en cuando nos paran para dar salida a los camiones de las obras. Creíamos que en sábado no trabajaban. Bueno a la postre nos beneficia ya que en los tramos de un solo sentido los controladores nos dejan pasar y durante un rato no llevábamos a nadie detrás.

Así cuando llegamos a **Behobia** ya coincidimos con el track oficial y a partir de allí todo por arcén y calles urbanas. Quedan aún cinco kilómetros hasta llegar a la playa y a tramos vamos por carril bici. Todo un lujo. Cruzamos **Irún** y sin solución de continuidad llegamos a **Hondarribia**. Ahora llueve muy fuerte y casi no puedo hacer ni una foto. Vamos calados hasta el tuétano. Cuando llegamos al puerto por el carril bici alcanzamos la playa. Tanto esfuerzo para tener un final tan "miserable", pero las cosas son así y no se pueden cambiar. En la playa nos acercamos hasta el mar para tocar las aguas del **Cantábrico**. Edu se tira al agua sin pensar. Menos mal que está calentita. Por no poder ni siquiera nos hacemos una foto del grupo, la cámara está empapada y urge secarla.

Buscamos el parquin donde tenemos el coche de apoyo y Borja junto con dos conductores vuelven a Etxalar a buscar los otros dos coches que faltan. Hoy Tere y Merche querían pedalear y ya teníamos previsto hacerlo así. Mientras tanto los demás, aún empapados buscamos una cafetería donde dejar las bicis visibles y tomarnos algo. El secador de manos del baño casi lo quemamos intentando reducir nuestro nivel de

mojadura, todo inútil. Mientras tanto Carmen y Yoli reservan un sitio donde comer dieciocho personas. Somos como una invasión allí por donde pasamos

Como ya habíamos decidido en el desayuno renunciarnos a quedarnos un día más en Irún e irnos de cena. En su lugar, tras cambiarnos buscaremos un sitio donde comer todos juntos y luego volveremos a casa.

Cuando llegan los coches de apoyo nos cambiamos de ropa. Vamos llamando a los que vienen de Huesca y cuando están cerca de Irún nos acercamos a las calles próximas al parquin para indicarles donde estamos ya que para colmo hay un tráfico bastante importante. Solo llegar el portabicis, en un momento de tregua de la lluvia, cargamos las máquinas y las aseguramos para ir a comer.

Nos reservan sitio para 18 en el **restaurante Zería** donde comemos muy bien y nos invitan a champán para celebrar la aventura. Buen momento para agradecer que lo hayamos acabado con bien y sin ningún problema serio. Tras esto todos a los coches y volvemos para Huesca. El año que viene y tras sacar las convenientes conclusiones ya veremos...

